

Negativos de sol. A dos siglos del nacimiento de la fotografía

Llorens, Martí (2026) Barcelona. Texto de exposición.

Con motivo de la celebración del 200º aniversario de la fotografía más antigua que se conserva actualmente, hemos iniciado una investigación sobre la historia de la fotografía a través del fondo del Archivo de Casa Planas. De este modo, presentamos una pequeña muestra del fondo patrimonial en el Museo de Mallorca en el marco del Festival Phof.

La exposición, comisariada por Martí Llorens/Factoria Heliogràfica y la Fundació Casa Planas, muestra una selección de piezas de la colección de Josep Planas i Montanyà, ya que, aunque es más conocido por su labor en la empresa Casa Planas, también tuvo una vocación coleccionista, fruto de su pasión por la técnica y la historia de la fotografía.

1. Introducción

En 2026-27 se cumplirán doscientos años de la fotografía más antigua realizada con una cámara oscura que ha llegado hasta nuestros días. Se trata de la célebre fotografía Punto de vista desde la ventana de Le Gras, una heliografía sobre una placa de peltre realizada hace 200 años por el inventor borgoñón Joseph Nicéphore Niépce. Con motivo de este aniversario, hemos iniciado un proyecto de investigación sobre la historia de la fotografía a través del fondo del archivo de Casa Planas. De este modo, presentamos una pequeña muestra del fondo patrimonial en el Museo de Mallorca en el marco del Festival Phof. La exposición muestra una selección de piezas de la colección de Josep Planas i Montanyà; y aunque es más conocido por su labor en la empresa Casa Planas, también tuvo una faceta coleccionista, fruto de su pasión por la técnica y la historia de la fotografía. Esta colección, de una riqueza extraordinaria, está integrada por cámaras y equipos técnicos, fotografías realizadas mediante diferentes procedimientos y formatos, así como una cantidad importante de material bibliográfico y editorial. Aunque todos estos materiales se encuentran en fase de catalogación e indexación, parece claro que se trata de un conjunto que merece un tratamiento documental específico, el cual debe ser diferente al del resto de materiales vinculados a la actividad comercial de la empresa fotográfica.

Esta muestra expositiva se articula en torno a tres vitrinas dedicadas a los inicios de la fotografía instantánea a principios del siglo XX. La selección reúne cámaras, publicaciones y diversos objetos vinculados a una práctica fotográfica definida por el uso de equipos ligeros, accesibles y fáciles de manejar, destinados a un público progresivamente más amplio, un mercado que Kodak descubrió y abrió desde su propio origen. Se trata de una fotografía concebida principalmente como herramienta para preservar la memoria de la vida cotidiana: reuniones familiares, viajes, vacaciones, encuentros con amigos o pequeños acontecimientos del entorno más cercano del fotógrafo.

En definitiva, una nueva manera de relacionarse con la imagen que transformó para siempre la forma en que la sociedad construye y conserva sus recuerdos, y que constituye el eje vertebrador de esta exposición.

Creemos que el verdadero valor de esta pequeña muestra reside, precisamente, en poner de relieve el enorme potencial de los materiales que integran la colección patrimonial de la Fundació Casa Planas que, a pesar de su interés, permanece todavía en gran medida por descubrir y poner en valor.

2. Sobre la exposición, Fotografía instantánea al alcance de todos (1888-1939)

Como resultado, la propuesta expositiva se articula en torno a tres vitrinas dedicadas a los inicios de la fotografía instantánea a principios del siglo XX. La selección reúne cámaras, publicaciones y diversos objetos vinculados a una práctica fotográfica definida por el uso de equipos ligeros, accesibles y fáciles de manejar, destinados a un público progresivamente más amplio, un mercado que Kodak descubrió y abrió desde sus mismos orígenes.

Se trata de una fotografía concebida principalmente como una herramienta para preservar la memoria de la vida cotidiana: reuniones familiares, viajes, vacaciones, encuentros con amigos o pequeños acontecimientos del entorno más cercano del fotógrafo. En definitiva, una nueva manera de relacionarse con la imagen que transformó para siempre la forma en que la sociedad construye y conserva sus recuerdos, y que constituye el eje vertebrador de esta exposición.

El verdadero valor de esta pequeña muestra creo que radica, precisamente, en poner de relieve el enorme potencial de los materiales que integran la colección histórica de la Fundació Casa Planas que, a pesar de su interés, todavía permanece en gran medida por descubrir y poner en valor.

3. Contenido de las vitrinas

Primera vitrina

Kodak: la fotografía al alcance de todos

En la primera vitrina se exhibe una réplica a tamaño real de la primera cámara Kodak, puesta a la venta en el año 1888. Este modelo marcó el inicio de la fotografía para aficionados, ya que permitía que cualquier persona, sin conocimientos técnicos, pudiera conservar sus mejores recuerdos. Su famoso eslogan resumía perfectamente esta idea: «Usted aprieta el botón y nosotros hacemos el resto». La cámara va acompañada de otros modelos emblemáticos de la marca, como la Pocket Kodak, fabricada entre finales de la década de 1920 y principios de la de 1930, y las populares Kodak Brownie. Las primeras destacan por su elegante diseño plegable, que protege el objetivo mediante un fuelle y un soporte deslizante, lo que facilita su transporte. Las Brownie, por su parte, tenían forma de caja y eran cámaras sencillas y económicas. Entre 1900 y 1935 se fabricaron cinco modelos diferentes, con dos formatos de película y numerosas variantes. Su enorme éxito

comercial superó con creces las expectativas de la compañía.

La vitrina se completa con reproducciones de fotografías y anuncios publicitarios de la época protagonizados por la Chica Kodak, una mujer moderna e independiente que, cámara en mano, simbolizaba la nueva sociedad y el acceso de la fotografía a un público cada vez más amplio. Estas mujeres, representadas como viajeras o disfrutando de sus vacaciones, representan el nexo que la Fundació Casa Planas explora entre la fotografía, el turismo y el género.



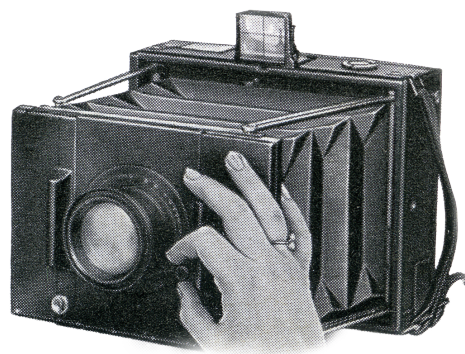
CAT
CAST
ENG

Segunda vitrina

El laboratorio fotográfico en casa

La segunda vitrina reúne diversos objetos utilizados en el laboratorio fotográfico doméstico, donde los aficionados más avanzados podían revelar sus propias películas sin necesidad de recurrir a un laboratorio profesional.

Entre las piezas expuestas hay frascos de vidrio, algunos todavía precintados, que contenían productos químicos para el revelado; tanques metálicos para revelar y fijar carretes y placas; un atractivo tanque de revelado de madera acompañado de un manual ilustrado que explica su funcionamiento; un juego de pinzas metálicas para manipular los negativos y diversos manuales técnicos dedicados al procesamiento fotográfico. Completa el conjunto una caja con un portacintas de magnesio, un accesorio indispensable antes de la aparición del flash electrónico. La combustión intensa y breve de las cintas de magnesio proporcionaba la luz necesaria para fotografiar interiores con poca iluminación.



Tercera vitrina

Fotografía, ocio y creatividad

En la tercera vitrina se exponen tres ejemplares de la revista Kodak publicados durante la década de 1920 y dedicados a la fotografía de vacaciones. Estas publicaciones ofrecían consejos e instrucciones para mejorar las fotografías estivales, mostraban imágenes realizadas por los suscriptores más experimentados y animaban a participar en concursos fotográficos de temática veraniega.

Al lado de las revistas, se presentan tres ejemplos de viñetas humorísticas de la misma época. Vinculadas, en este caso, al tema de las vacaciones, podían utilizarse como entretenimiento fotográfico tanto por los aficionados avanzados como por los profesionales que ofrecían un producto simpático a sus clientes. Su funcionamiento era ingenioso. Primero, el dibujo, realizado en blanco sobre cartulina negra, se copiaba por contacto sobre papel fotográfico, obteniendo una imagen con fondo blanco y dibujo negro. Después, sin mover el papel ya expuesto, el dibujo se sustituía por una máscara con orificios situados allá donde aparecían las cabezas de los personajes. Proyectando en cada uno de estos orificios el negativo del retrato de un familiar o de un amigo, se obtenía una imagen final en la que los personajes conservaban el dibujo original, pero con rostros reales, creando composiciones tan curiosas como divertidas.